

MARTHA JUDITH SÁNCHEZ GÓMEZ
INMACULADA SERRA YOLDI
Coordinadoras



ELLAS SE VAN

- MUT MONTALVÁ, Elena (2013): "Aproximación feminista al estudio de las redes sociales de las mujeres colombianas, migrantes políticas y económicas, en la Comunidad Valenciana" (páginas 747-799) en: Sánchez Gómez, Matha J. y Serra Yoldi, Inmaculada (coord.) "Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España". México: Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). <http://ru.iis.sociales.unam.mx/dspace/handle/IIS/4422>

Aproximación feminista al estudio de las redes sociales de las mujeres colombianas, migrantes políticas y económicas, en la Comunidad Valenciana

Elena Mut Montalvá
Universidad de Valencia

En este capítulo se presentan los principales resultados del trabajo de investigación sobre las redes sociales que establecen las mujeres colombianas, migrantes políticas y económicas, en la Comunidad Valenciana. Este estudio exploratorio se realizó entre 2008 y 2009 en el marco del Programa de Doctorado: Género, Subjetividad, Conocimiento y Cultura de la Universidad de Valencia.¹

En esta investigación se reflexiona sobre la necesidad de visibilizar la diversidad existente en los procesos migratorios de las mujeres y, específicamente, la importancia de conocer las prácticas sociales de las migrantes políticas, grandes ausentes en los estudios sobre las migraciones en el ámbito internacional. La teoría feminista ha sido aplicada como eje transversal de mirada sobre las redes sociales que tejen las mujeres colombianas, con la finalidad de visibilizar sus experiencias participativas y sus prácticas sociales tanto en la sociedad de acogida como en el ámbito transnacional. Constituye, por tanto, una investigación feminista al estudiar a las mujeres migrantes como sujetos activos y como protagonistas de sus vidas.

El punto de partida de este estudio es la novedosa construcción de los conceptos de *migrantes políticas y económicas* desde una perspectiva social que supera la restrictiva conceptualización administrativa del término. La finalidad de establecer estos dos perfiles es identificar y comparar las posibles semejanzas o diferencias existentes entre las redes y las prácticas sociales de las migrantes económicas y políticas. Como el foco de interés es el contraste entre los tipos de redes y prácticas sociales que establecen las migrantes políticas

¹ Investigación dirigida por Josepa Cucó i Giner, catedrática de antropología social de la Universidad de Valencia.

respecto a las migrantes económicas, las conclusiones de la investigación se centran en la descripción de las prácticas sociales de las migrantes políticas colombianas.

INTRODUCCIÓN

Los procesos migratorios se han convertido en uno de los factores fundamentales que inciden en la transformación social, política y cultural de nuestras sociedades. Entre las poblaciones de origen de los flujos migratorios y las poblaciones de acogida se están produciendo y modificando diversos vínculos, como las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales entre otros. Esto nos lleva a concebir a las migraciones como procesos que configuran conexiones, redes y relaciones entre lugares distantes y culturas diferentes y que abren nuevas formas de interrelación entre ambas sociedades. Por tanto, la dimensión *transnacional*² forma parte de la propia naturaleza de los movimientos migratorios.

Los nuevos paradigmas sobre las migraciones destacan la complejidad que ha adquirido el fenómeno migratorio. Estos enfoques tratan de combinar las variables micro y macro en el estudio de los movimientos de población, otorgando un mayor protagonismo a los factores socioculturales en detrimento de los factores económicos y estructurales. En este sentido, Charles Wood indica:

(...) han adoptado enfoques conceptuales que prestan tanta atención a los contextos estructurales (mundial, regional y local) como al comportamiento individual, a la organización familiar y a las redes sociales (Wood, 1992: 38).

No obstante, aunque es fundamental considerar que la globalización socioeconómica y cultural no actúa separada de los sistemas de creación de las desigualdades de género, en

² Las personas migrantes transnacionales son aquellas que pertenecen, se identifican y aportan a dos Estados. Incluye actividades específicas, como la comunicación frecuente con familiares, amigos y organizaciones y movimientos sociales y políticos; el envío periódico de remesas; y otras conexiones permanentes con la familia, la comunidad, las tradiciones, etc. En ocasiones, la residencia de los y las migrantes transnacionales no es domiciliar, sino binacional o simultánea.

los diversos modelos teóricos adoptados para el estudio de los procesos migratorios resulta muy llamativa la persistente marginación del enfoque de género.

Tradicionalmente, las mujeres han sido invisibilizadas en los procesos migratorios, por lo que no han sido valoradas sus prácticas asociativas ni militantes, ni tampoco los roles que desempeñan en las redes de apoyo y solidaridad en las sociedades de acogida. Pero, a medida que las migraciones han ido incrementándose en las últimas décadas, las mujeres se han ido convirtiendo en agentes activos y visibles de los procesos migratorios. Este progresivo protagonismo de las mujeres en estos procesos está estrechamente vinculado a los procesos de *feminización de la pobreza*,³ que afectan con más profundidad a los países estructuralmente empobrecidos. Son precisamente las mujeres las que sufren, en primera persona, las consecuencias de la pobreza que sacude sus países y que se ve agravada por guerras, hambrunas, catástrofes naturales, crisis sociopolíticas y financieras, así como por la falta de oportunidades derivadas de las discriminaciones de género existentes en los países de origen de las migraciones.

En este sentido, es relevante señalar el significativo número de mujeres que asumen la jefatura de las familias, responsabilizándose, casi exclusivamente, del sustento de toda la unidad familiar.⁴ En el caso de América Latina, resulta interesante el estudio del papel central de la madre como figura que mantiene la cohesión afectiva y material del núcleo familiar.⁵ Además, diversos estudios recientes indican que la generación y el envío de remesas provienen cada vez más del trabajo de las mujeres que del trabajo de los hombres, siendo ellas las que trasladan cada vez más recursos a sus familias residentes en sus comunidades de origen. Esta situación repercute en el fortalecimiento de determinados vínculos y en la conformación de redes sociales con diferentes características.

Conocer el papel que juegan las *redes sociales* en el proceso de incorporación activa de los nuevos ciudadanos y ciudadanas al nuevo entorno sociocultural, desde la dimensión transnacional, es uno de los principales retos a los que nos enfrentamos en el estudio de las migraciones y la sociabilidad. Por ello, en los últimos años están apareciendo algunas

³ Concepto referido a la tendencia al incremento de la incidencia y prevalencia de la pobreza entre las mujeres.

⁴ Como en el estudio de Carmen Gregorio sobre las mujeres dominicanas, donde destaca las relaciones centradas en la madre como figura que mantiene la cohesión familiar, afectiva y material en sus comunidades de origen.

⁵ Se pueden consultar los estudios de Trager, 1984; Gurak y Kritz, 1982; Arizpe, 1980; Heyzer, 1982; Young, 1982; Benería, 1982; Fernández-Kelly, 1983, y Pessar, 1982 y 1984.

investigaciones sobre las redes sociales,⁶ y específicamente sobre redes sociales de apoyo y solidaridad, las cuales están constituidas por relaciones familiares, de vecindad y de amistad, y pueden ser de tipo afectivo, de intercambio de información, de ayuda mutua e instrumental, etc. En estas redes sociales es donde radican generalmente las vías de acceso a diferentes recursos, como son los económicos en momentos de necesidad, a vivienda, empleo, formación, asesoría jurídica, apoyo mutuo, apoyo en las tareas de cuidado de personas dependientes, así como la información necesaria para la integración social y educativa, etc. Este interés en el estudio de las redes sociales reside principalmente en su dinamismo y efectividad para las estrategias de integración de aquellos colectivos con mayor grado de vulnerabilidad,⁷ como la población inmigrante, y específicamente las mujeres inmigrantes, para las cuales los recursos ofertados desde ámbitos institucionales son, generalmente, escasos y poco accesibles.

Una de las principales causas de las migraciones en la actual sociedad global sigue estando originada por el desarrollo y la intensificación de conflictos armados, a lo que se suman los desastres naturales, la inestabilidad social, política y económica, así como la falta de consolidación de los procesos democráticos en muchos países. Estas migraciones producen cambios en las sociedades de origen y en las de acogida, así como también en las relaciones interpersonales y en las redes asociativas.

Colombia es, lamentablemente, un ejemplo de lo que se acaba de describir, ya que es un país devastado por interminables conflictos civiles desde hace casi cincuenta años y en el que acontecen continuas crisis económicas, sociales, institucionales y catástrofes naturales, lo cual provoca desplazamientos masivos de población internos y externos, con migraciones internacionales⁸ (Comité Español de Ayuda a Refugiados: CEAR, 2005). Según los últimos datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), se calcula que existen cerca de cuatro millones de personas desplazadas internas en el país (CEAR, 2008: 9-10), lo que supone un importante volumen de población que se

⁶ Como el de Aparicio y Tornos, 2005.

⁷ El término vulnerabilidad se refiere a la presencia, en personas o grupos sociales, de diferentes problemáticas en los ámbitos relacionales, sociales, culturales, institucionales y económicos, los cuales, mediante un proceso de intensificación, agravamiento e interacción de los factores de vulnerabilidad pueden producir situaciones de exclusión. También incorpora una dimensión de relatividad y subjetividad desde la perspectiva de que las personas perciben los riesgos de diferente forma, en función de estrategias personales, culturales, sociales, etcétera.

⁸ El informe de CEAR abordó con profundidad las causas y expresiones del conflicto colombiano (2005: 22-32).

golpa en los extensos cinturones de miseria de las grandes ciudades, sin tener cubiertas las necesidades sociales básicas que garantizan una vida digna. Esta población también se desplaza internacionalmente, siendo los principales países receptores Venezuela, Ecuador, Panamá, Estados Unidos, Canadá y Europa. España se ha convertido en uno de los principales países receptores de personas colombianas que llegan como consecuencia de la violencia sociopolítica que han sufrido, por motivos económicos o por la combinación de ambos. En el 2005, había 3.3 millones de personas colombianas viviendo fuera del país, de las que más de 23% residen en España.

Según las organizaciones internacionales de derechos humanos, entre ellas Amnistía Internacional y ACNUR, en Colombia se está produciendo la segunda crisis humanitaria del mundo por volumen de personas afectadas:

(...) país inmerso en una grave crisis humanitaria acentuada por la impunidad que institucionaliza el gobierno de Álvaro Uribe (CEAR, 2008: 10).

Además de esta grave situación humanitaria, es necesario referirse a otro hecho significativo, relativo a la sesgada información emitida por los medios de comunicación nacionales e internacionales respecto al origen del conflicto armado en Colombia. Estos medios lo asocian únicamente a la existencia del narcotráfico, ignorando las condiciones sociales, económicas y políticas que caracterizan a Colombia como un país con grandes desigualdades sociales y con un régimen político excluyente donde las oligarquías y los intereses económicos de las multinacionales no han permitido una verdadera democratización del país.

A medida que han crecido las migraciones, las mujeres han adquirido un mayor protagonismo, al desplazarse de forma autónoma para iniciar proyectos migratorios que tienen en el trabajo o en el refugio político sus ejes fundamentales. Pero estas migraciones son cada vez más poliédricas, en sus itinerarios y en sus repercusiones, lo que hace patente toda su riqueza, pero también la vulnerabilidad en la que se encuentran las mujeres. Como algunas autoras han señalado acertadamente:

(...) la situación de las mujeres inmigrantes permite identificar un trasvase de desigualdades de clase y etnia entre las propias mujeres (Solé, 1995).

Además, estas mujeres sufren una cuádruple discriminación: por sexo, por etnia, por condición socioeconómica y por nacionalidad o ciudadanía.

Las consecuencias y el impacto en las personas del grave y prolongado conflicto armado colombiano son diversos. Nos hallamos ante una situación singular, con características propias, que hacen difusa la frontera entre la migración política y la económica, puesto que cabe preguntarse qué peso específico tienen las consecuencias del conflicto armado colombiano: económicas, sociales, políticas, de vulneración de derechos, de discriminación por sexo y de falta de seguridad en la vida cotidiana en la decisión de migrar.

En muy pocos años, las mujeres colombianas se han convertido en agentes directos de los procesos migratorios, abandonando su país de origen para instalarse en Europa y en Estados Unidos. Esto no es casual, en la medida que las mujeres sufren en primera persona la tragedia de la pobreza que sacude sus países: las consecuencias de las guerras, las catástrofes naturales, las penurias económicas, los procesos de empobrecimiento masivo, las crisis políticas, las crisis económicas financieras, las reformas económicas y estructurales, la falta de espacios democráticos y, en definitiva, la falta de oportunidades afectan en mayor medida a las mujeres, que ven en la emigración una salida a situaciones dramáticas y desesperadas.

Asimismo, es importante considerar que el conflicto y la guerra no son neutrales al sexo. En Colombia, muchas mujeres han sufrido diversos tipos de violencia y amenazas, así como la vulneración de sus derechos fundamentales por el solo hecho de ser mujeres. Además, para algunos grupos armados las mujeres han sido y son, todavía, el blanco de una estrategia de vulneración de sus derechos humanos fundamentales. Una de las consecuencias más visibles del conflicto es el incremento desproporcionado de los hogares con jefatura femenina, alcanzando la cifra de 40% (viudas jóvenes, violadas o mujeres abandonadas que se quedan a cargo de los hijos y la familia). Al mismo tiempo, en los últimos años las cifras indican que los desplazamientos de población crecen 80% entre mujeres, niñas y niños. Y por supuesto que todos estos factores repercuten en el incremento

de los índices de “feminización de la pobreza” en el país (Observatorio de los Derechos Humanos de las Mujeres en Colombia, 2005).

Es necesario destacar las consecuencias que los procesos de desplazamiento y migración masiva de población tienen para las mujeres y las niñas colombianas, no sólo por su dimensión numérica, sino también por la escasa consideración nacional e internacional en la protección de sus derechos (Observatorio de los Derechos Humanos de las Mujeres en Colombia, 2005). Las cifras de la Red de Solidaridad indican que las mujeres representan más de la mitad de la población desplazada, siendo, además, 44% de estas mujeres menores de edad. En el caso de las defensoras de los derechos humanos de las mujeres en Colombia, se ha constatado el incremento significativo de amenazas y actos violentos hacia ellas debido a la trasgresión que supone su activismo respecto al orden patriarcal y el logro que implica el empoderamiento y la consecución de derechos para las mujeres.

Las consecuencias humanas de este conflicto sociopolítico, económico y cultural, y no sólo armado, van más allá de los desplazamientos internos, provocando también la expulsión de población colombiana hacia los países vecinos, Estados Unidos y Europa. En España, en 2007, 32.5%⁹ del total de las solicitudes de asilo y refugio provinieron de personas de origen colombiano, siendo este porcentaje de 16.65%¹⁰ en 2008. Estos datos sitúan a las personas colombianas como el principal colectivo de solicitantes de asilo en nuestro país en 2007 y en la segunda nacionalidad con mayor porcentaje de solicitantes de asilo en 2008 (Informes del CEAR, 2008 y 2009).

Un asunto importante es el referido al análisis de las cifras de las personas refugiadas, pues existe un doble problema: *a)* Por una parte, “no están todos y todas los que son”, pues en España sólo se les ha concedido el estatuto de refugiado o asilado político a muy pocas personas que han sido amenazadas y perseguidas en Colombia. Dada la profunda crisis de la institución del asilo en el mundo, muchas personas que son migrantes políticas buscan otras estrategias para salir del país (como la migración económica, el reagrupamiento familiar, la obtención de la visa, la tarjeta de estudiante, etc.). Por ello resulta casi imposible conocer el alcance real de la migración política colombiana. *b)* Por otra parte, las

⁹ Datos referidos al 2007. Del total de 7 662 solicitudes de asilo y refugio realizadas en España, 2 497 procedían de personas de origen colombiano.

¹⁰ Datos referidos al 2008. Del total de 4 480 solicitudes de asilo y refugio realizadas en España, 752 corresponden a personas de nacionalidad colombiana.

cifras presentadas por el Comité Español de Ayuda al Refugiado (CEAR) no están desagregadas por sexo, por lo que la invisibilidad de la situación de las mujeres como exiliadas y como solicitantes de asilo político se convierte en un campo difuso y complejo para la realización de análisis cuantitativos sobre las migrantes políticas colombianas.

EL OBJETO DE ESTUDIO

En este trabajo de investigación se ha elegido el estudio de las mujeres migrantes colombianas debido a dos factores: primero, porque nos permite visibilizar los liderazgos de estas mujeres en la sociedad de recepción, y en segundo, por la singularidad y complejidad que confiere el conflicto armado en Colombia en los tipos de migración y, consecuentemente, en los diferentes tipos de relaciones y prácticas asociativas y militantes que éstas establecen en la Comunidad Valenciana.

Éste es el telón de fondo sobre el que se construye el objeto de estudio del presente trabajo de investigación, mediante el cual se analizan las redes sociales que establecen las mujeres migrantes colombianas en la Comunidad Valenciana. Utilizamos el concepto de *migrante* en vez de *emigrante* o *inmigrante* con el propósito de desterritorializarlo y de esta forma no enfocar la mirada en los contextos de salida o llegada, origen o destino, y centrarnos así en los procesos, vínculos y relaciones que se establecen. Los motivos que me han llevado a realizar la investigación han sido los siguientes:

- a) La importancia cuantitativa de estas migrantes colombianas en la Comunidad Valenciana, pues supone el quinto colectivo en número de inmigrantes¹¹ y el tercero por la procedencia de los países estructuralmente empobrecidos, situándose por detrás de Marruecos y Ecuador. Es relevante señalar que el colectivo colombiano es el más feminizado. Asimismo, si atendemos a la distribución por sexos entre los colectivos procedentes de Iberoamérica y de

¹¹ Instituto Nacional de Estadística (INE), 2010 (datos del Padrón Municipal 2009), sobre la distribución de la población extranjera según la nacionalidad en la Comunidad Valenciana: 1. Reino Unido, con 141 470; 2. Rumania, con 137 523; 3. Marruecos, con 73 130; 4. Ecuador, con 51 727, y 5. Colombia, con 45 149 personas.

otras áreas geográficas empobrecidas, como las africanas,¹² comprobamos que existe una considerable distancia entre la feminización de los colectivos iberoamericanos y los demás.

- b) Las posibles consecuencias que el conflicto interno en Colombia pueda tener en las redes que tejen las mujeres migrantes colombianas.
- c) La relevancia de profundizar en el conocimiento de las características de dichas redes para el diseño y la aplicación de políticas efectivas en materia de integración y participación social en la Comunidad Valenciana, incorporando, asimismo, sus demandas y necesidades específicas.

Se distingue entre dos tipos de migrantes: las migrantes económicas y las migrantes políticas.

- Consideramos *migrantes económicas* a aquellas mujeres que cambian de país de residencia por motivos fundamentalmente económicos. Por esta razón, generalmente se migra de un país de grandes problemas socioeconómicos hacia otros con mayor estabilidad y desarrollo.
- La definición de *refugiado*, según la Convención de Ginebra,¹³ nos es de utilidad para definir el segundo colectivo objeto de estudio: las *migrantes políticas*, concepto con el que designamos a todas aquellas mujeres cuyas circunstancias estén recogidas en dicha definición, aunque no necesariamente tengan reconocida la condición de refugiada o asilada política en el país donde residen.

¹² Datos del Padrón a 1 de enero de 2009 (INE, 2010) sobre la distribución por sexos según nacionalidad en la Comunidad Valenciana. Los porcentajes de mujeres, según los colectivos son: Colombia, con 53.9% de mujeres; Ecuador, con 48.8%; Rumania, con 46.8%, y Marruecos, con 36%.

¹³ Definición de *refugiado* según la Convención de Ginebra: “toda persona, que debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda, a causa de dichos temores, o no quiera acogerse a la protección de tal país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él”.

Esta diferenciación conceptual es fundamental en esta investigación, pues el objetivo implica definir, caracterizar y comparar las redes sociales que conforman las migrantes políticas y las migrantes las económicas, así como analizar las diversas formas de participación que distinguen a las mujeres colombianas inmigrantes en la Comunidad Valenciana.

El conocimiento profesional de la investigadora sobre la compleja situación sociopolítica en Colombia, así como de la situación social de las mujeres colombianas migrantes en la Comunidad Valenciana, suscitó la inquietud: si en Colombia existe un conflicto armado, es probable que el motivo del fuerte incremento de la migración colombiana no sea sólo económico y, por tanto, que los motivos sociopolíticos en la decisión de migrar tengan un peso mucho mayor de lo que normalmente le atribuimos. Esta incertidumbre nos lleva a plantear otra pregunta: si hay dos tipos de migrantes, ¿construyen redes sociales diferentes las migrantes políticas y las económicas? Además, ¿es posible que las formas de participación social sean diferentes?

Cabe destacar que en los últimos años, y aunque son todavía escasas, se han realizado y publicado estudios sobre las migraciones femeninas cuyo objeto de estudio son las migrantes económicas.¹⁴ En cambio, son prácticamente inexistentes las investigaciones relativas a las migrantes políticas.

En las sociedades europeas, y en la española y la valenciana en particular, existe un gran desconocimiento sobre los motivos de las migraciones de un gran número de mujeres colombianas. Cuando nos encontramos en nuestra vida cotidiana con una mujer colombiana en España, inmediatamente la asociamos con la “migración económica”, ignorando las diversas situaciones de vulneración de derechos que han sufrido, como amenazas, maltratos de todo tipo, violencia sexual, secuestros; o bien, han sido testigos de abusos y asesinatos, por lo que han tomado la decisión de dejar su país de origen para salvaguardar su vida y la de sus familias. La ausencia de sensibilización social sobre la migración política colombiana repercute en la invisibilidad de su realidad y sus condiciones de vida, así como también en el desconocimiento de las consecuencias de la migración política en las mujeres y de los tipos de redes sociales que establecen tanto en su proceso migratorio como en el proceso de integración a la sociedad de acogida.

¹⁴ Entre las publicaciones sobre la migración femenina: Gregorio, 1997,1998, 1995; Oso, 1998; Parella, 2003.

Como las personas migrantes se quedan sin sus redes sociales originales (o bien se transforman con la distancia) y sufren cambios en sus relaciones interpersonales, tienen que iniciar, por una parte, una nueva socialización en el contexto social, cultural y económico de la sociedad de acogida, y construir, por otra, nuevas redes sociales, algunas de las cuales tendrán una dimensión transnacional, ya que viven y participan en dos sociedades a la vez. Para la exploración de las redes sociales, formales e informales, en las que se implican las mujeres colombianas migrantes residentes en la Comunidad Valenciana, se han tomado como referencias teóricas la teoría feminista, las teorías de redes y del capital social, la teoría transnacional y el marco conceptual de las estructuras de mediación.

LOS OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos definidos en el trabajo de investigación son tres: el primero, caracterizar las redes sociales que conforman las mujeres colombianas inmigrantes en la Comunidad Valenciana; el segundo, conocer las formas de participación de las migrantes colombianas en los distintos grupos y movimientos sociales en los que se integran, y el tercero y último, comparar las redes sociales que establecen las inmigrantes políticas y las inmigrantes económicas con el fin de captar la especificidad de cada una de ellas.

EL MARCO TEÓRICO APLICADO

Como ya se ha señalado, en este trabajo de investigación se ha considerado fundamental la utilización de la teoría feminista por dos motivos fundamentales: su contribución a la visibilización de la situación de las mujeres en las migraciones y sus relevantes aportes a las teorías de las migraciones derivadas del análisis de la importancia de las redes sociales que establecen las mujeres en los nuevos contextos socioculturales en los que se insertan. Desde la antropología feminista, son tres las principales etapas en las que se pueden clasificar los avances teóricos obtenidos en las últimas décadas. En la primera se descubren y critican los sesgos androcéntricos en la tradición teórica; la principal preocupación del

debate son las causas de la subordinación universal de las mujeres. En la segunda se corrigen las explicaciones unicasales y, desde modelos explicativos más complejos, se atiende más a la diversidad de las posiciones estructurales entre las mujeres que a profundizar en las similitudes de su opresión. De la etapa anterior se cuestionó la categoría *mujer* como representación universal y monolítica, por lo que, desde la nueva perspectiva, las mujeres aparecen como sujetos históricos. En la tercera las relaciones de género suponen una premisa conceptual básica para el análisis de las relaciones sociales de poder y de desigualdad. Además, en esta investigación se han seguido de cerca los trabajos de Carmen Gregorio sobre la migración femenina y sus aportaciones desde la antropología feminista (Gregorio, 1998).

Si, de manera generalizada, los aportes de las mujeres son infravalorados y socialmente invisibilizados, los de las mujeres inmigrantes los son todavía más, pues sobre ellas recaen diferentes discriminaciones: de sexo por ser mujer, de condición socioeconómica y de nacionalidad (por la posición de Colombia en el orden mundial). Y en los casos de las mujeres indígenas, se produce una discriminación adicional, la discriminación étnica. Desde esta perspectiva han resultado de interés los trabajos realizados por Sonia Parella (2003) y Laura Oso (1998).

Un rasgo distintivo de los nuevos modelos migratorios en todo el mundo, que en España inició sobre todo en la década de los noventa, es el incremento de la migración femenina de carácter económico (Gregorio, 1997: 145-175). Los datos analizados nos muestran que existe una gran diversidad en las experiencias migratorias femeninas y que muchas de estas mujeres han llegado a nuestro país como pioneras de un proceso migratorio. La notoriedad y la progresión de la proporción de mujeres inmigrantes han dado lugar a la expresión “feminización de la inmigración”.¹⁵

Esta mayor presencia y visibilidad de las mujeres en los procesos migratorios contemporáneos adquiere relevancia desde la perspectiva del estudio de las redes sociales,

¹⁵ Las mujeres inmigrantes son el resultado y el efecto de la “feminización de la pobreza”, o, dicho en otras palabras, de la creciente depauperación de poblaciones antiguamente organizadas sobre la base de relaciones sociales y familiares donde la responsabilidad efectiva y/o simbólica del mantenimiento económico del grupo estaba a cargo de los hombres. Es importante señalar el fenómeno de la “feminización de la inmigración” que recubre dos movimientos distintos: uno relacionado con los procesos concretos (la progresión de la proporción de mujeres dentro de las poblaciones inmigrantes y la diversificación del componente femenino de la inmigración con la aparición de mujeres que “toman la iniciativa” de establecerse fuera de sus países) y otro con las evoluciones en la percepción del fenómeno.

pues uno de los actuales retos en el estudio de las migraciones es conocer el papel que juegan en el proceso de incorporación activa de los nuevos ciudadanos y ciudadanas al entorno sociocultural desde la dimensión transnacional.

En los últimos años, con la evolución de las teorías migratorias, se ha incrementado el interés en los procesos sociales intermedios y, consecuentemente, se ha realizado un mayor número de investigaciones sobre las *redes sociales*,¹⁶ y concretamente sobre las *redes sociales de apoyo*, las cuales están constituidas por relaciones de amistad, de tipo afectivo, de intercambio de información, de ayuda instrumental, etc.¹⁷ La teoría de las redes sociales introduce un nuevo nivel de entendimiento de los fenómenos sociales, denominado *meso*, situado entre una concepción más individualista, en la que priman como elementos explicativos las características adscritas a la persona (nivel micro), y otra más contextual, en la que se analizan los factores condicionantes en un entorno más amplio (nivel macro). Las redes sociales son, por lo tanto, un campo privilegiado para el estudio de estos procesos intermedios (Aparicio y Tornos, 2005). El incremento del interés por el estudio de las redes sociales se debe a su eficacia y dinamismo en el proceso de adaptación al nuevo entorno sociocultural de los colectivos que presentan mayor vulnerabilidad, como la población inmigrante y, específicamente, las mujeres inmigrantes, para las cuales los recursos ofertados desde ámbitos institucionales son escasos y poco accesibles. Por tanto, las *redes sociales* en el ámbito de la migración están asociadas al proceso de integración a la sociedad de recepción por la consideración de los recursos con que operan para acomodarse en el país de destino. En este sentido, algunas autoras y autores consideran las redes sociales como *capital social*.

La influyente investigación de Larissa Lomnitz sobre las migraciones del campo a la ciudad en México revela que el reforzamiento de las redes sociales supone la única estrategia de supervivencia para determinados colectivos. Por ello, lo habitual es que se elija como destino de la migración el lugar donde residen familiares, amistades o vecinos de la misma

¹⁶ Véase el trabajo de Claudia Pedone (2003) para el estudio del colectivo ecuatoriano, así como el de Aparicio y Tornos (2005) sobre los colectivos chino, ecuatoriano, marroquí, rumano y senegalés.

¹⁷ En estas redes es donde se encuentran generalmente las vías de acceso a diferentes recursos, como: económicos en momentos de necesidad; vivienda, empleo, formación, asesoría jurídica, apoyo mutuo, apoyo en las tareas de cuidado de personas dependientes, así como la información para la integración social y educativa, etcétera.

zona de origen, los cuales podrían proporcionar apoyos fundamentales para garantizar su supervivencia.

Douglas T. Gurak y Fe Caces realizaron un detallado análisis de los estudios sobre las *redes migratorias* y presentaron un conjunto de funciones asignadas a dichas redes, que son: amortiguar el peso de los costes y la ruptura vital que supone la migración para quienes lo hacen; aislar a las personas migrantes de la sociedad de destino y mantener sus vínculos con la de origen; determinar, hasta cierto punto, quiénes son los que emigran de las comunidades y las familias; influir en la selección de los lugares de destino y de origen; condicionar la integración de los migrantes en la sociedad de destino; servir como canales de información y prestar estructuras normativas, y, por último, dar forma al volumen y la importancia de la migración. Gurak y Caces concluyen que éstas desempeñan un papel importante en la asistencia a la adaptación a corto plazo, lo que supone un principio nuclear de organización para las personas migrantes. Refiriéndose a los estudios de Massey, afirman que este autor formula con toda claridad el mecanismo subyacente:

(...) las redes sirven para reducir el coste de la migración al poner información y otros ítems a disposición de un círculo cada vez más amplio de migrantes potenciales.

De esta forma, además de identificar la reducción de los costos de la migración, se destaca también el papel facilitador para la adaptación que proporcionan dichas redes. Pero también se considera que la asistencia ofrecida por las redes para la adaptación de las personas migrantes contribuye a aislarlas de la sociedad receptora (ya que desincentivan las relaciones de sociabilidad con sus miembros) y maximizar la vinculación con la sociedad de origen (Gurak y Caces, 1998: 79 y 81).

Como se señala en diversos textos, el incremento de los estudios sobre las redes sociales ha propiciado que la atención en la investigación se dirija hacia individuos y sus estrategias, en lugar de a las estructuras “estructurantes” de la sociedad. Esto ha supuesto la proliferación de estudios de parentesco y el descubrimiento de la importancia de las redes sociales informales (como la amistad) y, con ello, la revalorización de las relaciones de proximidad, con sus propios objetivos, estrategias, funciones y lógicas en el actual mundo globalizado (Cucó, 2004: 144).

En el estudio de las redes sociales de las migrantes sigo de cerca los trabajos realizados por Josepa Cucó, pues además de las definiciones de Gurak y Caces sobre las redes sociales, nos es de mucha utilidad la conceptualización de *red social* de esta investigadora:

(...) supone una forma de observar las relaciones sociales que permite sacar a la luz una dimensión social intermedia entre la relación y el sistema social. Es una dimensión integrada por los vínculos que unen a las personas en la vida cotidiana (familiares y de parentesco, de vecindad, de amistad, de trabajo, etc.) y que reposa en el intercambio recíproco de mensajes, bienes y servicios (Cucó, 2004: 133).

Esta autora enfatiza el carácter informal de estas transacciones e intercambios en el conjunto social. Asimismo, el análisis de las redes permite observar las relaciones sociales trascendiendo los grupos y las localidades, pues lo que interesa es descubrir el carácter de las relaciones que unen a las personas sin importar dónde tengan lugar y qué se haga (Cucó, 2004: 124).

Puesto que las redes sociales y las asociaciones formales son estructuras de mediación (Cucó, 2004: 117), también seguimos la definición y las reflexiones de la autora sobre las *estructuras de mediación*: Éstas, además de ejercer de mediadoras entre el individuo y los patrones de experiencia de acción existentes en la sociedad, permiten que los individuos transporten sus valores personales desde el ámbito privado a otras esferas distintas de la sociedad. La autora cita a su vez a Berger y Luckmann, aplicándolos de tal manera que se transforman en una fuerza que modela al resto de la sociedad. Y sigue Cucó: Según estos autores, lo que distingue a las instituciones intermedias del resto de instituciones secundarias es que presentan las condiciones adecuadas para mitigar los aspectos negativos de la modernización (alienación, anomia) e incluso para superar las crisis de sentido.

Del interesante estudio sobre las redes sociales realizado por Elizabeth Bott, se utiliza el concepto de “conectividad de la red”, referido a la mayor o menor interacción entre las personas que son conocidas por alguien para reflexionar sobre la conformación de redes unidas o poco unidas y, consecuentemente, del mayor o menor grado de ayuda mutua y de satisfacción emocional prestada por estas redes (Bott, 1971: 101).

Con la finalidad de conocer y entender en profundidad las formas de integración y participación de las migrantes colombianas en la Comunidad Valenciana, en la

investigación han sido relevantes las teorías del capital social y la teoría de la transnacionalidad de las redes. La conceptualización de *capital social* la tomamos de Bourdieu: es la suma de recursos actuales y virtuales disponibles para un individuo o un grupo por poseer una red duradera de relaciones de mutua vinculación recíproca con otros y de mutuo reconocimiento.

También se utiliza el término *capital social* para referirnos a las normas y redes que permiten a las personas actuar colectivamente, es decir, al valor colectivo de las redes sociales. Asimismo, lo definimos como la cantidad y la calidad de la vida asociativa vinculada a las normas sociales. Sin embargo, el capital social también puede generar discriminación sobre individuos o grupos y tener connotaciones negativas, como en las mafias. El capital social mide la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten que prospere la colaboración y el uso, por parte de los actores individuales, de las oportunidades que surgen en estas relaciones sociales. Las tres fuentes principales del capital social son: la confianza mutua, las normas efectivas y las redes sociales. A pesar de las posibles diferencias en la forma de definir y medir estos atributos, el capital social siempre apunta hacia los factores que nos acercan como seres humanos y cómo se traduce este acercamiento en oportunidades para la acción colectiva y el bienestar del grupo.

Para el análisis de la interacción cotidiana de las migrantes colombianas se utiliza la propuesta desarrollada por Mani en “Capital social para el desarrollo”, citada en el trabajo de Aparicio y Tornos (2005: 141). Esta propuesta nos resulta de utilidad para clasificar las redes sociales, según los tres tipos de prestaciones que aportan, que les permite acceder a más y mejores recursos:

- a) *Redes de vinculación*: vinculan a individuos semejantes entre sí, aportándoles principalmente confianza mutua y enraizamiento emocional, más toda la gama de ayudas para la vida diaria dadas culturalmente por supuestas en los contextos sociales en que subsisten dichas redes. Dicho de otra forma, relacionan a las personas semejantes entre sí, aportando confianza mutua, apoyo emocional y una variedad de ayudas para la vida cotidiana, que se dan atravesadas culturalmente tanto por el contexto de origen como por el contexto social actual de esa red específica de relación.

- b) *Redes puente*: intercomunican horizontalmente a unas personas o redes de vinculación con otras personas o redes diferentes pero de similar nivel socioeconómico. Por ejemplo, personas que se relacionan con diferentes sectores sociales de su mismo nivel o redes que relacionan asociaciones de personas inmigrantes ecuatorianas con asociaciones de personas colombianas o marroquíes, etcétera.
- c) *Redes de empalme*: vinculan verticalmente a personas y redes sociales de diferentes niveles socioeconómicos y de poder. Como ejemplo, señalo la vinculación entre sindicatos o partidos políticos con las asociaciones de inmigrantes.

Por último, como la sociedad ya no es una sustancia compacta, sino un conjunto móvil de relaciones que se tejen entre muchos sujetos (Aparicio y Tornos, 2005: 24), se utiliza la teoría de la transnacionalidad de las redes como perspectiva epistemológica y metodológica para entender las prácticas y transformaciones culturales, políticas y sociales que se expresan en el colectivo de las mujeres migrantes colombianas que viven y participan en dos sociedades a la vez. Por ello usamos el concepto de *transnacionalismo* como una categoría analítica que nos permite estudiar las consecuencias socioculturales de las redes sociales de las migrantes. La pertenencia múltiple y simultánea de todos nosotros en el mundo actual, en el caso de las personas migrantes, adquiere especificidad. Por tanto, definiremos el transnacionalismo como el conjunto de procesos por los cuales los inmigrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y las de destino. Llamamos estos procesos *transnacionales* para enfatizar que hoy en día muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas (Blash *et al.*, 1994, citado por Suárez, 2007: 6). En este sentido, las reflexiones de Josepa Cucó son de gran utilidad en esta investigación. Cucó describe:

El vertiginoso incremento de la movilidad espacial de los sujetos y el aumento de las interacciones entre individuos y grupos, tanto a escala supralocal como transnacional, están provocando a un tiempo la transformación de los lazos de parentesco y la emergencia de nuevas formas de amistad (Cucó, 2004: 144-145).

Resulta muy interesante, además, el aporte de Carmen Gregorio (1998: 39) sobre la transnacionalidad de la red migratoria y sus consecuencias en las relaciones de género: (...) en tanto que las relaciones sociales vienen afectadas por la interconexión entre dos sociedades y esto puede reproducir y/o cambiar diferentes aspectos de las relaciones entre género. Estas relaciones sociales se manifiestan en determinados ámbitos: económico (con el envío de dinero), mercantil o empresarial (constitución de negocios étnicos), afectivo (llamadas telefónicas, cartas, viajes, etc.), sociocultural (actividades de ocio, ocupación de espacios públicos/privados) y político-participativo (constitución de asociaciones, partidos políticos), a lo que habría que añadir la existencia de contactos previos entre las dos sociedades —origen y destino de la población migrante (...) antes de que se dé la emigración (relaciones económicas, culturales, religiosas y políticas).

Éste es el trasfondo sobre el que se ha constituido la base para la descripción y el análisis de las redes sociales, así como de las trayectorias participativas y militantes de las migrantes colombianas, políticas y económicas, en la Comunidad Valenciana. Este trabajo de investigación, cuya finalidad es exploratoria, constituye un estudio más empírico que teórico, por lo que su desarrollo en este aspecto no es amplio.

LA METODOLOGÍA Y LAS TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Se utilizó una metodología de investigación cualitativa y la principal técnica de investigación consistió en la realización de nueve entrevistas en profundidad: cuatro realizadas a migrantes políticas, cuatro a migrantes económicas y una más a una a experta en el ámbito de los derechos humanos de las mujeres desplazadas en Colombia.

Asimismo, en las entrevistas se utilizaron dos técnicas complementarias para catalizar los recuerdos, que son la construcción de los *mapas de redes* y el establecimiento de los *hitos significativos* en las vidas de las entrevistadas, tanto en Colombia como en la Comunidad Valenciana.

Teresa del Valle (2008) conceptualiza el hito como:

un acontecimiento que se cataloga así por su importancia, es decir, por sus consecuencias. Los hitos no son estáticos y pueden ser positivos o negativos, individuales y también colectivos.

Indica también que los hitos son ejes estructuradores del recuerdo y que, además, son útiles para el empoderamiento a nivel individual y grupal. Según esta autora, los hitos se producen porque ha habido cambios pero, a su vez, también son generadores de cambios.

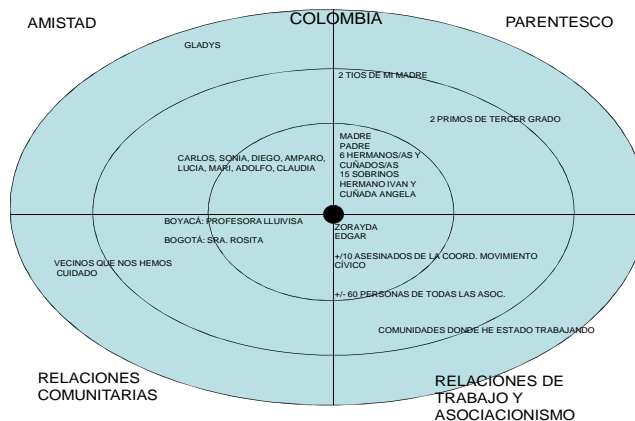
Con la finalidad de mejorar la obtención de datos y el análisis de la información recabada con las entrevistas, se utilizó una original forma de representación gráfica de los vínculos personales: los mapas de redes. El diseño y la aplicación de estos mapas de redes en las entrevistas se basa, entre otros, en los trabajos de Carlos Sluzki sobre el modelo de red social, las funciones de la red y sus características estructurales (Sluzki, 1996).

Se realizaron dos mapas de red por entrevistada para plasmar los vínculos sociales tanto en Colombia como en España. En dichos mapas se ubican las personas significativas de entrevistada en un gráfico que se compone de un círculo, que contiene a su vez círculos más pequeños organizados alrededor de un centro (el *ego*). Los nombres de las personas se sitúan más o menos cerca del *ego* según el grado de proximidad y confianza respecto a dicho *ego*. Estos círculos están subdivididos, a su vez, en cuatro segmentos iguales, que constituyen los cuatro sectores de red, que son: el parentesco, situado en la parte superior derecha; las relaciones comunitarias, que están en la parte inferior izquierda; la amistad, situada en la parte superior izquierda, y, finalmente, las relaciones de trabajo, estudio y asociacionismo, situadas en la parte inferior derecha. A continuación se pueden observar dos ejemplos de dos mapas de red:¹⁸

Gráfica 1

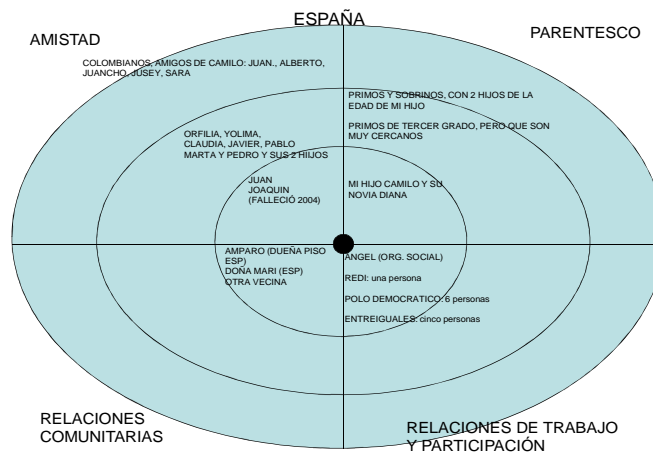
Mapa de red de una refugiada política en Colombia

¹⁸ Los nombres y datos que aparecen son ficticios para preservar la confidencialidad.



Gráfica 2

Mapa de red de una refugiada política en España



Los mapas de red nos permiten analizar con detenimiento cada uno de los cuatro sectores. De esta forma, se analizaron las redes sociales de las migrantes colombianas a través del entramado social constituido por cuatro sectores, que han sido definidos como sigue:

- El parentesco o las relaciones familiares implican la interacción cotidiana que se establece entre un grupo de personas basadas en la afectividad y la proximidad, que incluyen los beneficios económicos, las emociones, la salud mental y la cohesión del grupo.
- La amistad puede describirse como una relación diádica, pero también existen otros modos de amistad, como la grupal. Estas redes de amistad, en las que la pertenencia

es voluntaria, están constituidas por agrupamientos informales de personas que no dependen de lazos de parentesco y que están basadas en vínculos de reciprocidad, lealtad, afectividad y confianza.

- Las relaciones comunitarias comprenden las relaciones que se establecen en el contexto de la vecindad y a través de ellas se establecen relaciones basadas en la cordialidad y la ayuda mutua.
- Las relaciones de trabajo, estudios y participación social, o asociacionismo, consisten en el establecimiento de lazos de intercambio y solidaridad en el ámbito laboral, educativo y de participación en organizaciones sociales y partidos políticos.

La composición de dichos sectores de red aporta información sobre la relevancia de cada uno de estos sectores en la sociabilidad de las migrantes, el grado de densidad relacional existente en cada uno de ellos, el grado de especialización o fragmentación de dichas redes, si se detecta la yuxtaposición o no entre diferentes sectores de red, la existencia de redes sociales transnacionales, así como el grado de apertura al exterior, es decir, la presencia de personas españolas en su red. De Elizabeth Bott (1971) usaremos el concepto de *conectividad* y lo aplicaremos para conocer el grado en que las y los conocidos de una persona se relacionan y se tratan entre sí, independientemente de esa persona, lo cual nos permitirá analizar la existencia de redes sociales muy unidas o poco unidas.

El trabajo de investigación realizado incluye una síntesis ordenada de las trayectorias migratorias de las mujeres, pero no se presenta en esta publicación porque es necesario describir con mayor amplitud las redes sociales que conforman las migrantes colombianas.

LAS REDES A LAS QUE SE ADSCRIBEN LAS MIGRANTES COLOMBIANAS EN SU ORIGEN Y EN LA SOCIEDAD DE ACOGIDA

En este apartado se analizan las redes sociales de las migrantes, por lo que resulta pertinente definir los principales conceptos utilizados: redes, grupos, capital social y sociabilidad.

En esta investigación resulta oportuno utilizar el concepto de *red social* realizado por la antropóloga Josepa Cucó (Cucó, 2004: 133).

supone una forma de observar las relaciones sociales que permite sacar a la luz una dimensión social intermedia entre la relación y el sistema social. Es una dimensión integrada por los vínculos que unen a las personas en la vida cotidiana (familiares y de parentesco, de vecindad, de amistad, de trabajo, etc.) y que reposa en el intercambio recíproco de mensajes, bienes y servicios. Dentro del conjunto social, estas transacciones e intercambios tienen un carácter informal y se hallan exentos de control y validación legal.

Definimos los *grupos* como un conjunto de personas que poseen una relación recíproca y continua. Además de la interacción, los grupos están organizados, tienen valores comunes y cumplen objetivos. Los aspectos fundamentales que conforman su entidad son la identificación —pues el grupo debe ser identificable por sus miembros y por los que no los son—, la estructura —cada integrante ocupa una posición que se relaciona con las posiciones de los otros—, los roles —cada miembro participa del grupo desempeñando sus roles sociales—, la interacción —las acciones recíprocas son las que permiten el funcionamiento del grupo—, las normas y los valores, los objetivos e intereses —los miembros del grupo participan movidos por intereses u objetivos y consideran que la relación del grupo favorece su logro— y la permanencia —los grupos deben tener cierta permanencia en el tiempo—. Como indica Cucó (Cucó, 2004: 125).

un grupo es sólo un tipo especial de red social, uno que está (...) densamente unido y fuertemente delimitado.

El concepto de *capital social o relacional* está referido al valor colectivo de las redes sociales. El capital social mide la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten que prosperen la colaboración y el uso, por parte de los actores individuales, de las oportunidades que surgen en estas relaciones sociales. Las tres fuentes principales del capital social son: la confianza mutua, las normas efectivas y las redes sociales.

Para la conceptualización de *sociabilidad*, me he servido de la definición de Josepa Cucó (2004: 124-126) como: (...) *continuum* habitado por grupos y redes. La sociabilidad se

entiende: en un sentido amplio e incluye los modos de interacción suprafamiliar y los agrupamientos que ocupan el espacio intermedio entre el nivel de las instituciones altamente formalizadas y el reducido ámbito de los grupos domésticos.

La sociabilidad es el resultado y la expresión de relaciones económicas, sociales y culturales vigentes en una época y un lugar (...) La sociabilidad es, al mismo tiempo, estructurada y estructurante.

En la presente investigación, para analizar las redes de las entrevistadas se introducen los dos diagramas: el mapa de red en Colombia y el mapa de red en España. A través de la comparación de los mapas, se detectan las posibles similitudes o diferencias entre las redes sociales de las migrantes en estos países, así como las diferencias entre las migrantes políticas y las económicas.

Con la finalidad de profundizar en la reflexión sobre la relevancia del capital relacional o, como lo denominan otros autores, capital social, en el análisis de la interacción cotidiana de estas mujeres también se ha utilizado la propuesta desarrollada por Mani en “Capital social para el desarrollo”, citada en el trabajo de Aparicio y Tornos (2005: 141) y descrita en el apartado sobre el marco teórico aplicado. Por ello se analiza la presencia en España de redes de vinculación, redes puente y redes de empalme en las migrantes políticas y las económicas, así como las diferencias encontradas.

Las conclusiones de este apartado, que se presentan a continuación, están vinculadas a la reflexión sobre las redes sociales de las migrantes colombianas en tres niveles de análisis: *a)* Conocer si la migración supone un cambio en sus prácticas y en sus redes sociales, *b)* Se estudia si las redes sociales de las migrantes económicas y de las políticas son similares o diferentes, y *c)* Se indaga sobre el capital social.

a) En el primer nivel de análisis, referido a las similitudes o las diferencias existentes entre las redes sociales que las migrantes establecen en Colombia y en España, se ha constatado que, en relación a la densidad de las redes, existe una total correspondencia entre las migrantes que contaban con redes sociales amplias y densas en Colombia y las que en España también mantienen redes igual de amplias y densas. Ellas son: Ana, Cecilia, María y Claudia.¹⁹ La tendencia indica que las mujeres que contaban con redes muy densas en

¹⁹ Los nombres de las entrevistadas son ficticios para preservar la confidencialidad.

Colombia mantienen en España redes sociales con un alto o moderado grado de densidad; y lo contrario, las que en Colombia no disponían de redes densas en España tampoco las tienen.

Respecto a la especialización de las redes, se presenta lo mismo que en el párrafo anterior, puesto que son las mismas cuatro migrantes que ya contaban con redes sociales muy especializadas en Colombia las que también tienen redes especializadas en España, y las que tienen redes insuficientemente especializadas en Colombia continúan en España con la misma tendencia.

En relación con las migrantes que presentan un alto grado de conectividad en sus redes en Colombia, es decir, que presentan redes muy unidas, también tienen en España un grado elevado o moderado de conectividad, y las migrantes que en Colombia no tienen ningún grado de conectividad entre sus redes tampoco la presentan en España.

Tras el análisis de la transnacionalidad de las redes, sólo las migrantes que mostraban en Colombia un grado alto o moderado de desarrollo transnacional cuentan en España con redes transnacionales, incluso más potentes y amplias que las que presentaban en Colombia.

En síntesis, podemos decir que en la sociedad de recepción los grados de densidad, especialización, conectividad y transnacionalidad de las redes están vinculados a la experiencia asociativa y/o militante previa de la migrante en su país de origen.

b) Al analizar las similitudes o diferencias entre las redes sociales de las migrantes económicas y las políticas en la Comunidad Valenciana, se sacaron las siguientes conclusiones:

En cuanto a la densidad de la red, son las migrantes políticas las que presentan, en general, mayor densidad y diversidad relacional, tanto en Colombia como en España. La diferencia más clara entre las migrantes económicas y las políticas se observa en la especialización de las redes, pues tres de las cuatro migrantes políticas mantienen redes muy especializadas. Por ello, son las migrantes políticas las que, a través de esta diversidad de vínculos especializados, tienen mejores oportunidades de acceso a los diferentes recursos.

En lo referente a la conectividad de la red, también se observa que migrantes políticas y económicas constituyen polos opuestos, ya que nuevamente son las migrantes políticas las

que presentan un mayor grado de conectividad de su red, ya que sus miembros interactúan notablemente entre sí a través de redes muy unidas.

Sobre la transnacionalidad de las redes, son también las migrantes políticas las que presentan un alto grado de transnacionalidad en sus redes, no sólo con las redes informales, sino también con las formales, a través de sus prácticas asociativas y políticas. En cambio, la transnacionalidad de las redes de las migrantes económicas se circunscribe al ámbito de la familia y, en menor medida, las relaciones de amistad.

Si atendemos al grado de apertura al exterior de las relaciones sociales, es decir, a la interacción con personas españolas, encontramos que entre las migrantes políticas y las económicas existe una moderada diferencia. A pesar del bajo grado de apertura observado, sólo en tres de las ocho migrantes la tendencia indica que las políticas presentan un mayor grado de apertura al exterior que las migrantes económicas. Consecuentemente, son las migrantes políticas las que mantienen mayor diversidad y especialización de redes sociales al incorporarse activamente en el tejido asociativo de la Comunidad Valenciana.

El análisis cualitativo de los datos investigados sugiere que las migrantes políticas en España presentan una mayor densidad de la red, un alto grado de especialización, elevado grado de conectividad entre éstas, un mayor grado y amplitud en la transnacionalidad de sus redes y una mayor apertura al exterior que las migrantes económicas, por lo que las migrantes políticas cuentan con una vida social más vigorosa y conformada por relaciones tanto formales como informales. En cambio, las relaciones sociales de las migrantes económicas son mayoritariamente informales y, en general, sus redes son menos densas, menos especializadas y con un menor grado de conectividad y un escaso o nulo grado de apertura al exterior.

Así, el espacio de sociabilidad de las migrantes económicas está compuesto fundamentalmente por las relaciones de proximidad, que están constituidas por parientes, amigos y vecinos. En cambio, el espacio de sociabilidad de las migrantes políticas es más amplio al estar compuesto tanto por relaciones de proximidad, como por relaciones más formales derivadas de sus prácticas asociativas y militantes.

c) En el tercer nivel de análisis se estudia el capital social de las migrantes con la propuesta elaborada por Devyani Mani para clasificar las redes sociales. Esta clasificación se aplica a

las redes que tejen las migrantes colombianas según los tres tipos de prestaciones que aportan, que son: las redes de vinculación, las redes puente y las redes de empalme. Para ello, se presenta en primer lugar una descripción de las redes sociales de las ocho migrantes colombianas en España y luego se realiza un análisis comparativo del capital social de las migrantes económicas y las políticas.

Ana, que es una migrante política, mantiene en sus redes sociales los tres tipos: vinculación, puente y de empalme. También presenta abundantes vínculos con personas españolas, que constituyen redes puente hacia otras relaciones. Un ejemplo de las redes puente en las que participa es la Asociación Humanitaria Americana de Inmigrantes, mediante la cual se relaciona con otras asociaciones de inmigrantes. Ana también está vinculada a dos asociaciones que podemos clasificar como redes de empalme: el Grupo Local de Amnistía Internacional en Alicante y la Mesa de Apoyo a la Defensa de los Derechos Humanos de las Mujeres y la Paz en Colombia (en la Comunidad Valenciana), constituida por diversas organizaciones y donde confluyen once asociaciones y universidades en defensa de los derechos de las mujeres desplazadas por el conflicto interno en Colombia. Sus redes de vinculación están conectadas a distintos estratos socioeconómicos, pues se relaciona con profesionales de ONG internacionales, profesoras universitarias, políticas, sindicalistas y personas inmigrantes. La amplitud de sus vínculos de relación da cuenta de su elevada implicación en las redes de empalme, por lo que presenta un mapa de red bien trabado debido a las fuertes conexiones horizontales y verticales existentes. Su capital social es, por lo tanto, abundante y diverso.

Julia, migrante política circunstancial,²⁰ está adscrita solamente a redes de vinculación y no participa en redes puente ni en redes de empalme. La escasa presencia de personas españolas repercute en su déficit de redes puente. Y aunque durante un año tuvo el apoyo de una organización de ayuda a las personas refugiadas, tiene una opinión no muy positiva de las ayudas y del trato recibido, por lo que su capital social es reducido.

²⁰ Para los fines de esta investigación, consideramos que son refugiadas políticas circunstanciales aquellas personas que han sido testigos de una acción que atenta contra los derechos humanos y debido a ello y a las amenazas recibidas han tenido que abandonar su país de origen.

Yolanda, migrante económica, presenta redes de vinculación y redes puente, estas últimas por sus contactos con otras personas inmigrantes que son usuarias de los servicios de las ONG de ayuda a personas inmigrantes. De forma muy débil, también mantiene relaciones con profesionales de organizaciones españolas de ayuda a personas inmigrantes. Por lo cual su capital social es limitado.

Claudia, migrante económica con trayectoria participativa, mantiene los tres tipos de redes. Cuenta con redes de vinculación bastante amplias y dispone de redes puente y redes de empalme escasas y débiles. Ha accedido a las redes puente a través de su participación en varias asociaciones de personas colombianas y de un partido político de izquierda, también colombiano. A través de estos vínculos, se relaciona con otras redes de empalme, como los sindicatos y la Universidad de Valencia. En España cuenta con extensas redes de vinculación, compuestas por personas colombianas. En resumen, dispone de un moderado capital social.

Bety, migrante económica, mantiene redes de vinculación y redes puente. Las escasas y poco numerosas redes puente a las que ha accedido, a través de personas españolas, están condicionadas por su trabajo como empleada doméstica y por su trabajo actual como limpiadora. No está vinculada a redes de empalme. Así pues, su capital social es escaso.

Cecilia, migrante política, dispone de redes de vinculación amplias y en su red las personas españolas aparecen vinculadas a organizaciones sociales y políticas con las que mantiene contacto por su activismo social y militante. Por ello, Cecilia está vinculada a redes puente y redes de empalme por su adscripción a tal diversidad de organizaciones en defensa de los derechos humanos, asociaciones de inmigrantes, federaciones, plataformas, tanto colombianas, como españolas e internacionales. Su capital social es, por tanto, amplio y diverso.

María, migrante política, mantiene redes de vinculación, además de algunas relaciones puente a través de su participación en diversas asociaciones, pero con poca intensidad e

implicación, por lo que dichas redes puente son muy débiles. Además, no dispone de redes de empalme. El capital social de María en España es reducido.

Rosana, migrante económica, presenta redes de vinculación fuertes y densas, sobre todo en el ámbito familiar y en las redes de trabajo. Cuenta con escasas redes puente a las que ha tenido acceso a través del voluntariado con una ONG y de sus redes de trabajo. No está vinculada a redes de empalme, por lo que su capital social es limitado.

Como se ha podido comprobar, las migrantes pueden disponer de uno o varios tipos de redes sociales. Algunas mantienen solamente las redes de vinculación, que les aportan las ayudas más básicas en el ámbito de la vida cotidiana, confianza mutua y apoyo emocional. Otras tienen acceso a redes puente, que les permiten comunicarse horizontalmente con otras personas o redes diferentes a las de proximidad. Por último, algunas migrantes también cuentan con redes de empalme, que las vinculan verticalmente a otras personas y redes sociales de diferentes niveles socioeconómicos y de poder. Las migrantes que disponen de los tres tipos de redes cuentan con un capital social más amplio y diverso que les permite reducir su vulnerabilidad social.

Todas las migrantes estudiadas mantienen redes de vinculación. De ellas, Julia (migrante política circunstancial) es la única que sólo cuenta con este tipo de redes. Las siete migrantes restantes disponen de redes puente, mientras que las migrantes económicas (Yolanda, Bety y Rosana) no pasan de este segundo tipo de redes al siguiente, ya que no disponen de redes de empalme. Las que participan en redes de empalme son tres: Ana, Cecilia (migrantes políticas) y Claudia (migrante económica con trayectoria participativa). En síntesis, son las migrantes políticas las que poseen mayor capital social, debido a que participan en los tres tipos de redes.

TRAYECTORIAS PARTICIPATIVAS, TRAYECTORIAS MILITANTES

El objetivo de este apartado es analizar e identificar las similitudes y las diferencias entre las prácticas asociativas y políticas de las migrantes económicas y de las políticas en la

Comunidad Valenciana. Para ello se hace una descripción de las características de las trayectorias participativas y militantes de cada una de las mujeres entrevistadas tanto en Colombia como en España y se incluye un análisis general comparativo entre las trayectorias participativas y militantes de las migrantes políticas y de las migrantes económicas.

Los resultados de la investigación indican que existe una gran diversidad en cuanto a las prácticas participativas y militantes de las ocho migrantes colombianas. Para simplificar su estudio, podemos situar a las migrantes colombianas en dos grandes grupos: las que presentan trayectorias participativas y militantes más o menos extensas y las migrantes que no presentan trayectorias participativas, asociativas o políticas.

Cuadro 1
Experiencia participativa y militante en Colombia

	<i>Asociaciones/comités/federaciones en que participan en Colombia</i>	<i>Instituciones</i>	<i>Partidos políticos</i>
Ana	Comité Veredal de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC).		Partido Polo Democrático Alternativo (PDA).
	Comité Jóvenes Rurales de la ANUC		
	Junta de Acción Comunal de la ANUC		
	Asociación Municipal de la ANUC		
	Asociación Departamental de la ANUC		
	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC)		
	Fundación para el Desarrollo (Fundeca)		
	Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia (ANMUCIC)		
	Plataforma Internacional de Contactos (Internacional)		
	Red Nacional de Mujeres y Constituyente		

	Red Nacional de Mujeres Asamblea Sociedad Civil por la Paz Iniciativa de Mujeres por la Paz (IMP) Mesa de Mujeres y Conflicto Armado Alianza de Organizaciones Afines por una Cooperación para la Paz y la Democracia Consejo Nacional Campesino Convergencia Campesina Negra e Indígena Consejo Nacional Campesina e Indígena		
Claudia	Asociación de Defensa del Niño Coordinadora por la Defensa de los Niños Corporación Ser y Servir para aprender a convivir. Proyectos con la Infancia Asociación Semillas Proyectos con la Infancia y la Comunidad. Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos Asociación Caracolí		Ninguno
Cecilia	Organización de Derechos Humanos (no especifica su nombre) Red Colombia Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo		Frente Social y Político, que derivó en el Polo Democrático Alternativo (PDA)
María		Cabildo indígena Chibcariwak	Ninguno

Como podemos comprobar en el cuadro 1, en donde se presenta un listado de las diferentes organizaciones y partidos en que han participado las migrantes en Colombia, extraemos que

de las ocho migrantes entrevistadas, sólo cuatro han mantenido trayectorias asociativas y militantes en Colombia.

Las principales características de las trayectorias participativas y militantes de estas mujeres en Colombia son las siguientes: Ana se presenta como una destacada líder del movimiento campesino de las mujeres, tanto a nivel nacional como internacional, siendo también relevante su actividad política por ser una de las fundadoras del partido de izquierdas denominado Polo Democrático Alternativo (PDA). Cecilia es una activista que centra su actividad asociativa en la defensa de los derechos humanos en Colombia y cuenta también con una extensa actividad como militante en los partidos políticos de izquierdas, entre ellos el PDA. María es una líder con una extensa trayectoria de participación centrada exclusivamente en la defensa de los derechos de su comunidad indígena, y aunque manifiesta que su ideología es de izquierdas y que no es militante de ningún partido político, su actividad como dirigente del cabildo indígena constituye una práctica política. Finalmente, Claudia, que tiene una dilatada experiencia de participación en los movimientos estudiantiles y en los comunitarios de los barrios marginales de Bogotá, se ha especializado en la defensa de los derechos de la infancia y la adolescencia, además de manifestar su ideología de izquierdas, aunque en Colombia no haya militado en ningún partido.

En síntesis, de las cuatro migrantes con trayectorias participativas en Colombia, tres son migrantes políticas: Ana, Cecilia y María, y la cuarta, Claudia, presenta la característica de ser una migrante económica pero que también ha mantenido una extensa trayectoria participativa y política en Colombia. Asimismo, estas cuatro migrantes han manifestado tener una ideología de izquierdas, aunque en Colombia solamente dos de ellas, Ana y Cecilia, han descrito sus prácticas militantes en el partido Polo Democrático Alternativo.

Respecto a las otras cuatro migrantes que no han mantenido prácticas asociativas ni militantes en Colombia, tres de ellas son migrantes económicas: Yolanda, Bety y Rosana. La cuarta, Julia, constituye una excepción, ya que es una refugiada política con la especificidad de ser una migrante política circunstancial; por ello no ha estado vinculada a ninguna organización social o política y, por tanto, no ha contado con una trayectoria participativa ni militante en Colombia.

En relación con las prácticas participativas y militantes de estas mujeres en la sociedad de acogida, se adjunta a continuación un cuadro que contiene un listado de las diferentes organizaciones y partidos en los que participan las migrantes colombianas en la Comunidad Valenciana.

Cuadro 2
Experiencia participativa o militante en la Comunidad Valenciana

	<i>Asociaciones/ONGD/comités/federaciones en que participan en España</i>	<i>Partidos políticos</i>
Ana	Sisma Mujer (ONGD)	Polo Democrático Alternativo (izquierdas).
	Asociación de Técnicos Especialistas en la Realidad Latinoamericana (Atelier ONGD)	
	Grupo Local de Amnistía en Alicante	
	Asociación Humanitaria Americana de Inmigrantes de Alicante	
Claudia	Asociación Entreiguales (asociación de inmigrantes colombianos y colombianas)	Polo Democrático Alternativo (izquierdas)
	Red Estatal por los Derechos de los Inmigrantes (REDI)	
Cecilia	Asociación Entreiguales (asociación de inmigrantes)	Polo Democrático Alternativo (izquierdas)
	Coordinación Valenciana de Solidaridad con Colombia (plataforma)	
	Red Estatal por los Derechos de los Inmigrantes (REDI)	

	Federación de Asociaciones de Colombianos en España (Fedacoe)	
María	Asociación de Colombianos de Valencia (Acolval)	
	Camino (asociación de cristianos protestantes)	
	Asociación Humanitaria Latinoamericana de Alicante (asociación de inmigrantes)	
	América España Solidaridad y Cooperación (Aesco) de Valencia (asociación de inmigrantes)	
	Sembrando Agua (asociación de defensa del medio ambiente)	
Rosana	Cruz Roja Oficina Provincial de Valencia (voluntaria de formación)	
	Asociación Mujeres Libres	

De las ocho migrantes, solamente cinco: Ana, Claudia, Cecilia, María y Rosana, cuentan con trayectorias asociativas en la Comunidad Valenciana. Resulta significativo el hecho de que las cuatro migrantes que presentaron trayectorias participativas en Colombia sean las que se involucren en diferentes organizaciones en la sociedad de acogida. Por lo tanto, las mujeres que han tenido trayectorias participativas más o menos extensas en sus países de origen también presentan trayectorias asociativas en la sociedad de acogida.

De estas cinco migrantes que tienen experiencia asociativa en la Comunidad Valenciana, tres son migrantes políticas: Ana, Cecilia y María, y son, además, las que cuentan con las trayectorias participativas y militantes más extensas y activas en la sociedad de acogida, así como también a nivel transnacional. Asimismo, contaban con trayectorias militantes y asociativas muy relevantes en Colombia.

La cuarta migrante, Claudia, que también cuenta con prácticas asociativas en la Comunidad Valenciana, presenta la singularidad de que ha sido calificada como migrante económica con trayectoria política, con una extensa trayectoria asociativa en Colombia. En la Comunidad Valenciana, además de participar en varias asociaciones, también es miembro del partido Polo Democrático Alternativo (PDA). Por tanto, Claudia presenta trayectorias asociativas y militantes similares a las que presentan las migrantes políticas.

Y la última, Rosana, aunque como migrante económica parece constituir la excepción del grupo, en realidad no se puede concluir que cuente con una trayectoria participativa. Esto se debe a que, de las dos organizaciones que nombra, sólo participa puntualmente como voluntaria en una ONG, y en cuanto a la otra, su implicación desde un enfoque altruista o de activismo social es escaso.

Respecto a las trayectorias de participación a nivel transnacional, es relevante destacar que Ana, Cecilia y María siguen participando activamente desde España en sus organizaciones colombianas, donde han sido líderes destacadas, aunque las formas participación han cambiado a la distancia. En cuanto a la participación política, solamente tres de ellas: Ana, Cecilia (migrantes políticas) y Claudia (militante económica con trayectoria política), presentan trayectorias militantes a nivel transnacional, ya que las tres están vinculadas en España al Polo Democrático Alternativo, un partido colombiano de izquierdas. En resumen, Ana y Cecilia (migrantes políticas), mantienen trayectorias asociativas como también militantes a nivel transnacional.

En cambio, Julia, Yolanda, Bety y Rosana no presentan trayectorias participativas y militantes en España, como en Colombia. La mayoría de este grupo son migrantes económicas: Yolanda, Bety y Rosana, pero también se ha incluido a Julia, porque, al ser una migrante política circunstancial, tampoco ha tenido experiencias participativas en asociaciones y/o partidos políticos.

Por todo ello, concluimos que en contraposición con las prácticas de las migrantes económicas, son las migrantes políticas las que presentan trayectorias asociativas y militantes en la Comunidad Valenciana.

Es significativo el hecho de que ninguna de las migrantes económicas: Yolanda, Bety y Rosana, han señalado afiliación a partido alguno. La excepción es Claudia, que, como ya se indicó, es una migrante económica con trayectoria participativa.

Por la importancia de los resultados relativos a las diferencias existentes entre las migrantes políticas y las económicas, incluimos un cuadro descriptivo de las modalidades de participación de las migrantes colombianas como activistas o como usuarias en las ONG españolas y las asociaciones o instituciones españolas de ayuda para personas inmigrantes y refugiadas.

Cuadro 3
 Modalidades de participación de las migrantes en las asociaciones de la Comunidad
 Valenciana

	<i>Asociaciones e instituciones españolas en las que participan en la sociedad de acogida</i>	<i>Modalidades de participación</i>
Ana	Amnistía Internacional Asociación de Técnicos Especialistas en la Realidad Latinoamericana (Atelier ONGD) Sisma Mujer (ONGD colombiana con sede en España)	Usuaría/activista Activista Activista
Julia	Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR)	Usuaría
Yolanda	Centro de Estudios e Integración Social de los Inmigrantes (Ceimigra) Cruz Roja Española Proyecto Vivir (Cáritas) Servicio de atención para inmigrantes del sindicato Comisiones Obreras	Usuaría Usuaría Usuaría Usuaría
Bety	Centro de Estudios e Integración Social de los Inmigrantes (Ceimigra)	Usuaría
María	Asociación de Técnicos Especialistas en la Realidad Latinoamericana (Atelier ONGD) Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) Centro Comarcal de Torrent	Usuaría Usuaría/activista Usuaría
Claudia	Red Estatal por los Derechos de los Inmigrantes (REDI)*	Activista
Cecilia	Red Estatal por los Derechos de los Inmigrantes (REDI)	Activista
Rosana	Cruz Roja Oficina Provincial de Valencia (voluntaria de formación) Asociación Mujeres Libres	Voluntaria Fundadora

* La REDI, que ya ha sido incluida en el cuadro anterior relativo a las prácticas participativas y militantes de las migrantes en la Comunidad Valenciana, se incluye en este cuadro por ser una organización mixta que incluye asociaciones de inmigrantes y asociaciones para inmigrantes.

Como usuarias de las diversas organizaciones españolas de ayuda a las personas inmigrantes y refugiadas, podemos dividir a las entrevistadas en dos grupos, teniendo en cuenta el tipo de ayuda que solicitan.

El primer grupo, con Ana, Julia y María, está constituido por las refugiadas políticas que, por su situación, han recibido ayudas de diversas entidades, que han consistido en vivienda, manutención, asistencia legal y apoyo en la búsqueda de empleo. La otra migrante política, Cecilia, que ha migrado a través de una beca de estudios, se ha vinculado como activista y no como usuaria a las organizaciones para inmigrantes y en el movimiento de defensa de los derechos de las personas inmigrantes. En cambio María, que también llegó a España a través de una beca de estudios, al no poder renovarla, se ha vinculado a las tres organizaciones españolas como usuaria de los servicios de formación y búsqueda de empleo.

En el segundo grupo, conformado por las migrantes económicas, quienes solicitan ayudas para tener acceso a un empleo y a los cursos de formación que favorezcan su autonomía, se encuentran Yolanda y Bety. Pero entre estas migrantes económicas encontramos dos excepciones: Claudia, que por mantener una trayectoria participativa no se involucra como usuaria, sino como activista en el movimiento asociativo de personas inmigrantes, y Rosana, que al disponer de más redes sociales por estar casada con un español se vincula a una ONG como voluntaria. En este sentido, es relevante diferenciar entre voluntariado y activismo social.

Como conclusión de este apartado, los tipos de organización en que participan las migrantes en Colombia son diferentes a las de España. Si bien en su país de origen estaban vinculadas al movimiento campesino de las mujeres, la defensa de los derechos humanos, de los derechos de una comunidad indígena y los derechos de la infancia y la juventud, en España participan en organizaciones no gubernamentales para el desarrollo (ONGD), asociaciones de personas inmigrantes colombianas y la red estatal de defensa de los derechos de las personas inmigrantes y/o refugiadas políticas.

En síntesis, se ha comprobado que la heterogeneidad existente en las organizaciones a las que se vinculan las migrantes colombianas en la sociedad de acogida es menor que la que presentan en Colombia, pues en España su participación se especializa fundamentalmente en las asociaciones de personas inmigrantes. Pero es importante destacar que las prácticas

asociativas en España de las migrantes que han tenido trayectorias asociativas y militantes en Colombia presentan la característica de la transnacionalidad de las redes en cuanto a sus trayectorias asociativas y políticas.

Además, las modalidades de participación son opuestas entre las migrantes políticas y las económicas, ya que mientras las migrantes políticas presentan una activa implicación en actividades políticas y sociales, las migrantes económicas son mayoritariamente las que no participan en asociaciones o en partidos políticos. Asimismo, las migrantes económicas generalmente sólo se vinculan con un determinado tipo de organizaciones españolas como usuarias de los servicios de apoyo a personas inmigrantes y, principalmente, de servicios de formación y búsqueda de empleo.

Del análisis de sus trayectorias, extraemos que son las migrantes políticas las que presentan trayectorias participativas y militantes más o menos amplias. De ellas, Ana y Cecilia son las que presentan trayectorias participativas y militantes en la sociedad de origen, en la de acogida y a nivel transnacional más extensas y completas.

Asimismo, son las migrantes de ideología de izquierdas, Ana, Cecilia, Claudia y María, las que presentan un alto nivel de actividad asociativa en España y Colombia, y también una trayectoria militante. Respecto a estas trayectorias militantes, las refugiadas políticas Ana y Cecilia, que ya estaban en el PDA en Colombia, continúan con su vinculación al partido en España. Y Claudia, que en Colombia no estaba implicada, en España se hace militante.

CONCLUSIONES

Las principales aportaciones de este estudio exploratorio son las siguientes:

1. Los tipos de sociabilidad de las migrantes económicas y de las políticas son diferentes, puesto que se constata que las redes sociales que establecen unas y otras son diferentes. En el extenso y complejo *continuum* que constituyen las relaciones sociales, son las migrantes políticas las que mantienen *relaciones formales*, además de establecer *relaciones sociales informales*. En cambio, las migrantes económicas establecen, de manera generalizada, relaciones sociales con *grupos informales*

basadas en las relaciones entre los próximos: parientes, amigos, vecinos y, en menor grado, compañeras y compañeros de trabajo o estudios.

2. Las relaciones sociales de las migrantes políticas, en comparación con las migrantes económicas, presentan mayor densidad de red, alto grado de especialización, elevado grado de conectividad,²¹ mayor grado y amplitud en la transnacionalidad²² de sus redes y una mayor apertura al exterior, lo que implica la presencia de personas españolas. Sin embargo, las redes de las migrantes económicas son menos densas, menos especializadas y con un menor grado de conectividad y un escaso o nulo grado de apertura al exterior. Por lo cual, el espacio de sociabilidad de las migrantes políticas es más amplio, al estar compuesto tanto por relaciones de proximidad como por relaciones más formales derivadas de sus prácticas asociativas y militantes.

Una característica definitoria de las migrantes políticas es que reconstruyen sus redes sociales en la sociedad de acogida a través de organizaciones políticas y de activismo social²³ en el marco su ciudadanía transnacional. Por ello, su grado de asociacionismo es mayor que en las migrantes económicas y sus redes sociales son, generalmente, más amplias y de mayor alcance territorial. Este mayor alcance territorial de las redes de las migrantes políticas incide en el establecimiento de relaciones sociales frecuentes en el contexto nacional e internacional a través de su participación en movimientos sociales globales y en redes internacionales de defensa de los derechos humanos. Asimismo, se comprueba que cuando las prácticas asociativas y militantes de estas migrantes políticas han sido más amplias

²¹ Término referido a la mayor o menor interacción entre las personas que son conocidas por alguien para reflexionar sobre la conformación de redes unidas o poco unidas y, consecuentemente, el mayor o menor grado de ayuda mutua y de satisfacción emocional prestada por estas redes (Bott, 1971: 101). Por tanto, lo aplicamos para conocer el grado en que las y los conocidos de una persona se relacionan y se tratan a su vez entre sí, independientemente de esa persona, lo cual nos permitirá analizar la existencia de redes sociales muy unidas o poco unidas.

²² Usamos el concepto de *transnacionalismo* como una categoría analítica que permite estudiar las consecuencias socio-culturales de las redes sociales. La pertenencia múltiple y simultánea de todos nosotros en el mundo actual adquiere especificidad en las personas migrantes. Por tanto, lo definimos como el conjunto de procesos por los cuales los migrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y las de destino. Los llamamos procesos transnacionales para enfatizar que muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas (Blash *et al.*, 1994, citado por Suárez, 2007: 6).

²³ Como asociaciones de inmigrantes, redes y plataformas internacionales de defensa de los derechos humanos, etcétera.

y relevantes en Colombia, aumenta significativamente la transnacionalidad de sus redes en el ámbito de la sociedad global.

En conclusión, las relaciones sociales de las migrantes políticas trascienden el espacio local con mayor frecuencia, amplitud y diversidad relacional que las de las migrantes económicas. Por todo ello, las migrantes políticas están participando en el proceso global, mediante el cual las personas debaten, influyen y negocian un nuevo contrato social con los centros de autoridad política y económica.²⁴ Y como existen diferentes lógicas e intereses entre las migrantes económicas y políticas, ambas introducen en el espacio social nuevas bases sociales que modelan las prácticas sociales y repercuten en las formas de sociabilidad que presentan unas y otras.

3. Las migrantes económicas y las refugiadas políticas utilizan generalmente canales migratorios diferentes, situación que influye en las diferencias existentes entre las redes de unas y otras. Las migrantes políticas, por las especiales circunstancias que atraviesan y la necesidad de protección que requieren, utilizan en su proceso migratorio *redes sociales formales* (entidades de apoyo para solicitantes de asilo y refugio), a través de las cuáles son muy limitadas sus posibilidades de elección de la ciudad de destino en el país de acogida.²⁵ En cambio, las migrantes económicas utilizan las *redes sociales informales* para elegir la localidad de destino, es decir, movilizan a sus relaciones familiares, de amistad y de vecindad por su potencial para facilitar su incorporación al nuevo entorno social.

Ahora bien, si al inicio de su proyecto migratorio las migrantes políticas se apoyaron en redes sociales formales, una vez que se encuentran en la sociedad de recepción siguen participando activamente en estas *relaciones formales* (asociaciones de inmigrantes, plataformas). Por tanto, la participación en la Comunidad Valenciana se realiza en pie de igualdad y no como meras usuarias de ONG españolas de ayuda a migrantes. En cambio, las prácticas sociales de las migrantes económicas se llevan a cabo mayoritariamente como usuarias de las entidades de

²⁴ Se siguen los trabajos de Mary Kaldor en relación a su definición de *sociedad civil global* (2003: 108).

²⁵ Las entidades que ofrecen refugio, protección y apoyo a las personas amenazadas por la violencia sociopolítica en sus países disponen de centros o casas de acogida en determinadas ciudades. Por ello, las personas solicitantes de asilo y refugio tienen escasas posibilidades de elegir la localidad de residencia en el país de acogida.

ayuda a personas migrantes, por lo que mantienen con ellas una posición de desigualdad.

4. El colectivo de las migrantes políticas está constituido mayoritariamente por las mujeres que han sido militantes políticas y/o han participado en el movimiento asociativo colombiano, siendo estas prácticas participativas especializadas en el movimiento campesino de las mujeres, la defensa de los derechos humanos, la reivindicación de los derechos de las comunidades indígenas y en la defensa de los derechos de la infancia y la juventud. Además, la ideología de las migrantes con trayectorias participativas y/o militantes es de izquierdas, siendo significativo su grado de implicación en el partido Polo Democrático Alternativo. En cambio, las migrantes que no han tenido trayectorias militantes o asociativas en su país de origen se corresponden con las migrantes económicas, que no han manifestado su ideología.

Por todo lo expuesto, podemos afirmar que existe una gran diversidad entre las prácticas participativas y militantes de las migrantes colombianas, pudiendo diferenciarse claramente las migrantes que presentan trayectorias participativas de las que no las tienen. Resulta significativo el hecho de que las migrantes con trayectorias participativas en Colombia sean también las que se involucran mayoritariamente en las diferentes organizaciones en la sociedad de acogida. En síntesis, la migración no ha supuesto un cambio en sus trayectorias participativas y/o militantes, y concluimos que las migrantes políticas mantienen prácticas asociativas y militantes muy activas y extensas, en contraposición con las prácticas sociales de las migrantes económicas.

5. El análisis de los datos sugiere que la característica definitoria de las migrantes políticas reside en su adscripción mayoritaria a grupos, organizaciones sociales y partidos políticos que cuestionan la ideología dominante, como las organizaciones campesinas de mujeres, que cuestionan el orden patriarcal; las organizaciones indígenas de defensa de los intereses de los grupos oprimidos y excluidos; los movimientos de defensa de los derechos humanos y partidos políticos de izquierda, entre otros. Los intereses y las experiencias participativas que presentan las migrantes políticas les han generado habilidades sociales, organizativas y

comunicativas muy valiosas, las cuales facilitan su proceso de adaptación, integración y creación de nuevas redes personales en la sociedad de acogida. Así, se ha constatado que cuanto mayor es la experiencia asociativa y/o militante de las migrantes en Colombia, mayor es su implicación asociativa y militante en la Comunidad Valenciana.

6. En el colectivo de migrantes colombianas se observa la relevancia de la transnacionalidad de sus redes, o, dicho de otro modo, de la pertenencia no circunscrita a un territorio. La transnacionalidad en las redes de las migrantes económicas está centrada en la familia y en las amistades, pero en las políticas las relaciones transnacionales abarcan, además de las anteriores, las redes asociativas y militantes a nivel local e internacional. De esta forma, se ha podido constatar que la transnacionalidad de las redes sociales de las migrantes colombianas es más amplia y diversa en las migrantes políticas que en las económicas.

En este estudio se ha observado que los marcos relevantes de estructuración social no son exclusivamente los espacios locales, puesto que también salen a la luz sus prácticas en el contexto local, autonómico, nacional e internacional. Además, la frecuencia y la intensidad de las interacciones entre personas y/o grupos, tanto a escala supralocal como transnacional, es mayor en las migrantes políticas. Por ello, las prácticas asociativas y militantes de las migrantes políticas están sentando las bases de una nueva ciudadanía transnacional. Por todo ello, concluimos que en el caso de las redes sociales de las migrantes colombianas (y especialmente en las de las políticas) se constata que la transformación social en nuestra sociedad está avanzando en las estructuras formales e informales de la convivencia.

7. Una vez constatada la importancia de las redes sociales para superar la exclusión social y la pobreza,²⁶ uno de los principales retos a los que nos enfrentamos es conocer el papel que juegan las redes sociales en el proceso de incorporación activa de las nuevas ciudadanas y ciudadanos al nuevo entorno sociocultural y político. Por ello resulta clave el análisis del capital social de las migrantes y su clasificación en diferentes tipos de redes sociales. Los datos obtenidos indican que son las migrantes

²⁶ Consultar, por ejemplo, *Cómo sobreviven los marginados* (1985) y *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana* (1994), de Larissa Lomnitz.

políticas las que poseen mayor capital social por ser las que disponen de los tres tipos de redes:²⁷ *de vinculación, puente y de empalme*. En las redes sociales de las migrantes políticas se observa una vida social vigorosa con un alto grado de participación asociativa y militante. Esta diversidad de grupos y redes incide positivamente en sus procesos de integración social.

En cambio, las redes de las migrantes económicas son más exiguas, pues sólo disponen de redes de vinculación y redes puente, pero no de empalme. A través de las redes de vinculación las migrantes económicas obtienen las ayudas más básicas, y mediante las escasas redes puente que establecen se comunican horizontalmente con otras personas o redes diferentes a las de proximidad. En general, su vida relacional está basada en unos pocos grupos, sin participar en ámbitos relacionales más amplios en el contexto social en el que se asientan, involucrándose escasamente en el movimiento asociativo o en sindicatos. Por todo lo expuesto, conforman una vida relacional escasa y poco diversa, y consecuentemente su capital social es más limitado, por lo que recurrirán en más ocasiones y durante mayor tiempo a los recursos institucionales existentes en la sociedad de acogida.

8. Las distintas prácticas sociales de las migrantes repercuten en su condición y situación como mujeres, pues sus prácticas asociativas suponen una ruptura respecto a los vínculos relacionales tradicionales y patriarcales que estaban basados, para las mujeres, fundamentalmente en las relaciones de parentesco. Con la participación de estas migrantes en los diferentes espacios asociativos se propicia el establecimiento de espacios de igualdad entre mujeres y hombres, lo que conlleva cambios significativos en su vida social y rupturas respecto al sistema patriarcal dominante. Además, las migrantes políticas poseen un fuerte potencial de cambio por sus prácticas asociativas y militantes, pues, por un lado, contribuyen a denunciar la vulneración de los derechos humanos existente en Colombia, con sus repercusiones específicas por sexo, etnia, clase social, etc., y por otro lado, favorecen en la

²⁷ Mani (“Social capital for development”). las redes de vinculación les aportan las ayudas en el ámbito de la vida cotidiana, confianza mutua y apoyo emocional; las redes puente les permiten comunicarse horizontalmente con otras personas o relaciones sociales diferentes a las de proximidad (participación asociativa y militante a través de su activismo en movimientos sociales y/o partidos políticos), y las redes de empalme las vinculan verticalmente a personas y redes de diferentes niveles socioeconómicos y de poder (sindicatos, asociaciones nacionales e internacionales).

sociedad de recepción la creación de nuevas formas de tejido social mediante la creación de asociaciones de inmigrantes o de participación en movimientos internacionales en defensa de los derechos humanos.

En este sentido, concluimos que la participación de las mujeres colombianas en las asociaciones y los partidos políticos en la Comunidad Valenciana constituye un *espacio puente*, pues permite a las migrantes políticas trascender el ámbito de las relaciones de proximidad para crear y/o participar en espacios que favorecen aprendizajes, generan socializaciones y propician la adquisición de nuevos protagonismos en las mujeres. Incluso, a veces, esta amplia participación contribuye a generar *espacios de confluencia* que superan el ámbito local y favorecen su activismo y protagonismo desde una dimensión transnacional.

9. Es necesario mantener una perspectiva crítica sobre las redes sociales de apoyo, puesto que se han constatado²⁸ no sólo las ventajas sino también los posibles efectos negativos derivados de redes demasiado herméticas y poco abiertas, como las redes sociales que presentan las migrantes económicas colombianas.

Entre los factores negativos encontramos la excesiva dependencia del enclave nacional o étnico, que dificulta la movilidad ascendente de las y los migrantes mediante las prácticas de control y establecimiento de normas estrictas de la red que pueden dificultar el éxito de los proyectos individuales. Esto afecta más profundamente a las mujeres, debido a la persistencia del orden patriarcal y la desigualdad de género. Otro ejemplo, además del de las migrantes económicas colombianas, lo encontramos en las mujeres indígenas otavallas, procedentes de Ecuador, en las que se ha documentado que la reafirmación de la etnicidad enclaustra a las mujeres, pues el cuerpo de la mujer indígena se convierte en un lugar de control social para afianzar la subordinación de las mujeres.²⁹

El género modela los procesos migratorios y, a su vez, la experiencia migratoria influye en el género, lo que origina tensiones y necesarios reajustes en los roles de género. Por todo ello, resulta imprescindible considerar en las mujeres las repercusiones de las relaciones de género que se producen al interior de sus redes,

²⁸ Consultar los estudios de Isidro Maya Jariego sobre los inmigrantes africanos en Andalucía.

²⁹ Para ampliar la información, son de interés los trabajos de Andrea Ruiz Balzola, de la Universidad de Deusto, sobre las mujeres otavaleñas en migración y la comunidad otavaleña en el País Vasco.

pues en la sociedad de acogida es donde se yuxtaponen y entran en conflicto diferentes sistemas de sexo-género.

10. Lejos de presentar una imagen modélica de las redes sociales de las migrantes políticas colombianas, nos hemos aproximado al conocimiento de las potencialidades y limitaciones de su capital social y de sus prácticas asociativas y militantes singulares en la Comunidad Valenciana. Todo esto sin dejar de señalar las graves implicaciones que experimentan las personas que han tenido que abandonar su país por haber sufrido persecución sociopolítica y actos de violencia contra ellas, sus familias y compañeras o compañeros de activismo social o político. Las repercusiones psicosociales en las personas que son refugiadas políticas son diversas y profundas, por lo que se ha considerado relevante finalizar este capítulo señalando la extrema complejidad de la situación de las refugiadas colombianas que residen fuera de su país.³⁰ Y a pesar de los obstáculos que suponen la persecución política y sus consecuencias psicosociales, como podemos constatar en el siguiente testimonio:

(...) hablar de refugio es hablar de persecución política y de despojo total —de la vulneración de los derechos humanos más básicos— y ocho años después de mi llegada a la Comunidad Valenciana me pregunto cada día si podré sobrevivir, y eso que a mí me ha ido bien aquí: tengo trabajo, he rehecho mi vida, tengo una nueva pareja y están conmigo mis tres hijos de mi primer marido asesinado en Colombia. También asesinaron a tres de mis hermanas.

Las refugiadas políticas colombianas han encontrado en la participación política y asociativa (en España y a nivel internacional) una estrategia para la denuncia y la visibilización de las violaciones a los derechos humanos que se han cometido y se siguen cometiendo en Colombia. Se han constituido como agentes activos en la

³⁰ Las migrantes políticas presentan, generalmente, estrés postraumático debido a las graves violaciones experimentadas respecto a sus derechos humanos que originaron su condición de refugiadas; además, mantener la herida abierta de la vivencia de la falta de justicia hacia ellas, sus familiares y compañeras de partido o de los movimientos sociales y de la impotencia ante la imposibilidad de regresar a su país por razones de seguridad.

transformación de la realidad local, regional y nacional colombiana a través de las redes y plataformas de incidencia social y política a nivel internacional.

11. Con esta investigación se contribuye, por una parte, a visibilizar la migración política de las mujeres, cuyas cifras exactas desconocemos, configurando así una imagen más completa de la migración femenina colombiana en la Comunidad Valenciana, y, por otra parte, a superar la visión homogénea sobre la población migrante y considerar la relevancia de los contextos en los que se originan dichas migraciones, que son cada vez más poliédricas en sus itinerarios y en sus repercusiones.

El estudio sobre las mujeres migrantes colombianas en la Comunidad Valenciana incide en la comprensión de las características de sus prácticas participativas y las transformaciones sociales, culturales y políticas en las que están participando. También nos permite reflexionar sobre la heterogeneidad de los flujos migratorios, la diversidad de los tipos de migrantes y la especificidad de su capital social en un espacio temporal y geográfico determinado. Considerar la diversidad o, bien, la singularidad de la población migrante en un territorio es un requisito fundamental para una adecuada planificación de los servicios públicos, así como también para el diseño de políticas, estrategias y recursos para su incorporación plena en la sociedad de acogida.

Finalizamos señalando el descubrimiento de un campo inmensamente interesante de investigación: la migración política y, específicamente, la migración política de las mujeres, que presenta un escaso desarrollo en la literatura especializada sobre las migraciones.

BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO, Rosa, y Andrés Tornos (2005). *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- ARIZPE, Lourdes (1980). *Migración por relevos y la reproducción social del campesinado*. México: Centro de Estudios Sociológicos.

- BENERÍA, Lourdes, ed. (1982). *Women and Development. The Sexual Division of Labor in Rural Societies*. Nueva York: Praeger.
- BERGER, Peter L., y Thomas Luckmann (1997). *Modernidad pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Barcelona/Buenos Aires/México: Paidós.
- BOURDIEU, Pierre (2000). “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social”. En *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- BOTT, Elizabeth (1971). *Familia y redes sociales*. Madrid: Taurus [1957 en inglés].
- CUCÓ GINER, Josepa (2004). *Antropología urbana*. Barcelona: Ariel.
- CUCÓ GINER, Josepa (1995). *La amistad. Perspectiva antropológica*. Barcelona: Icaria.
- ELKAIM, Mony, et al. (1999). *Las prácticas de la terapia de red*. Barcelona: Gedisa.
- GREGORIO, Carmen (1998). *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*. Madrid. Narcea (Colección Mujeres).
- GREGORIO, Carmen (1997). “El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género”. *Migraciones*, núm. 1: 145-176.
- GURAK, Douglas T., y Fe Caces (1998). “Redes migratorias y formación de sistemas de migración”. En *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, compilado por Graciela Malgesini. Barcelona: Icaria/Fundación Hogar del Empleado.
- KALDOR, Mary (2005). “Movimientos sociales, ONG y redes”. En *La sociedad civil global. Una respuesta a la guerra*. Barcelona: Tusquets.
- LOMNITZ, Larissa (1994). *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- LOMNITZ, Larissa (1985). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI Editores.
- MANI, D. *Social Capital for Development*. Página WEB del Centro de las Naciones Unidas para el Desarrollo Regional (UNCRD).
- MAYA JARIEGO, Isidro (2004). “La formación de comunidades de inmigrantes: desplazamiento en cadena y contexto de recepción”. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año. 6, núm. 12 (segundo semestre): 83-91.
- NAVARRO, Silvia (2004). *Redes sociales y construcción comunitaria. Creando (con)textos para una acción ecológica*. Madrid: CCS.
- OSO, Laura (1998). *La inmigración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Madrid: Instituto de la Mujer/Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

- PARELLA RUBIO, Sònia (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona: Anthropos.
- PEDONE, Claudia. (2003). “‘Tú siempre jalas a los tuyos’. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España”. Tesis, Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- SOLÉ, Carlota (2002). “Inmigración”. En *Glosario para una sociedad intercultural*, Jesús Conill. Valencia: Bancaja.
- SOLÉ, Carlota (1995). *Discriminación racial en el mercado de trabajo*. Madrid: Consejo Económico y Social (Colección Estudios, 14).
- SUÁREZ, Liliana. (2007). “La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos”. Ponencia, V Congreso sobre la Inmigración en España. Migraciones y Desarrollo Humano. Valencia.
- SLUZKI, Carlos E. (1996). *La red social. Frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- TOURAINÉ, Alain (1990). *Movimientos sociales de hoy*. Barcelona: Hacer.
- VALLE, Teresa del (1997). *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología*. Madrid: Cátedra/Universidad de Valencia/Instituto de la Mujer (Feminismos).
- VALLE, Teresa del (2001). *Asociacionismo y redes de mujeres. ¿Espacios puente para el cambio?* Albacete: Universidad de Castilla-La Mancha (Anuario de Hojas Warmi).
- VALLE, Teresa del (2007). *Mujeres, globalización y derechos humanos*. Madrid: Cátedra.
- VALLE, Teresa del (2008). *Hitos y nuevas socializaciones: avances hacia nuevos espacios de poder*. Conferencia inédita, Universidad de Valencia.
- VILLOTA, Paloma de, edit. (1999). *Globalización y género*. Madrid: Síntesis (Serie Actualidad).
- WOOD, Charles H. (1982). “Equilibrium and historical-structural perspectives on migration”. *International Migration Review*, vol. 16, núm. 2 (verano): 298-319.

INFORMES, REVISTAS Y DOCUMENTACIÓN DE JORNADAS

Comisión Española de Ayuda al Refugiado, CEAR (2008) “La situación de los refugiados en España. Informe 2008”. Madrid: Entinema.

Observatorio de los Derechos Humanos de las Mujeres en Colombia (2005). “Las mujeres y los derechos humanos en Colombia”. Valencia: Atelier.

Observatorio Valenciano de las Migraciones (2006). “La mujer inmigrante en la Comunidad Valenciana”. Observatorio Valenciano de las Migraciones/FundaciónCeIM, Miradas sobre la Inmigración, 8.

Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), Fundación CeiMigra (2007). *Radiografía de las migraciones en la Comunidad Valenciana*. (2007). Valencia, Bancaja.

WEBGRAFÍA

Instituto Nacional de Estadística (2010). Datos del Padrón Municipal 2009 sobre la distribución de la población extranjera según la nacionalidad en la Comunidad Valenciana [en línea]. Disponible en: <<http://www.ine.es>>.

Boletín Estadístico de Extranjería e Inmigración, núm. 7, enero de 2006 [en línea]. Disponible en: <<http://www.extranjeros.mtas.es>>.

Observatorio Valenciano de las Migraciones, Fundación CeiMigra-Instituto Valenciano de Investigaciones económicas (IVIE) [en línea]. Disponible en: <<http://www.ceimigra.net/radiografias/obsrvatorio6>>.